NO HAY RECUPERACION

Los españoles siguen insatisfechos con la evolución económica, tanto personal como con la del país

LA evaluación que hacen los españoles de la situación económica personal y del país, según el sondeo *OTR-IS-DINERO* del mes de septiembre, es negativa, aunque con una leve tendencia hacia la recuperación, si se compara con anteriores sondeos.

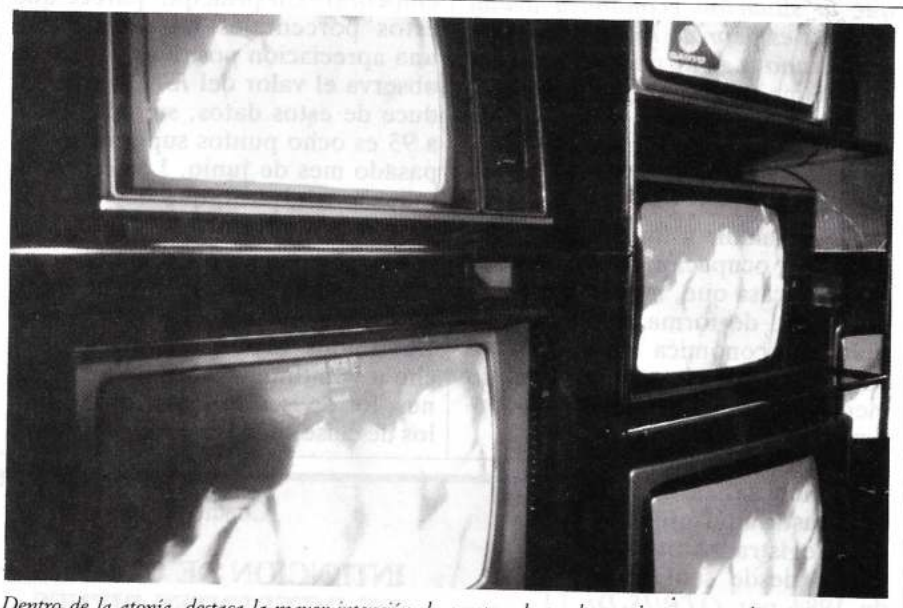
GASTAR LO QUE SE GANA. Toda coyuntura económica se sustenta en gran medida en la situación financiera de los hogares y por ello se puede considerar que la evaluación que los individuos realizan de la realidad económica es básica para apreciar el estado de la economía, al menos desde el punto de vista del consumidor. En la actualidad, la mayoría de los hogares españoles viven al día, ya que *el 57 % de los entrevistados dicen gastar cuanto ganan.* Del 43 % restante, *el 16 % está endeudado* o gasta sus ahorros, *y un 25 %* ahorra algo.

Si el momento económico fuese bueno, este último porcentaje sería superior; sin embargo hay que puntualizar que en relación a los sondeos realizados antes del verano, la proporción de *ahorradores* ha registrado un cierto aumento. Después de los gastos *extras* del verano, parece que el curso se inicia con una elevación de la tendencia al ahorro, situación básica en todo intento de reactivación económica.

No obstante, *un porcentaje importante de entrevistados piensa que la situación aconómica personal es peor que hace seis meses —30 %— y sólo el 13 % opina que es mejor.* Como ocurre siempre ante este tipo de preguntas, la mayoría de las personas se sitúa el punto medio y piensa que su posición económica no ha variado en los últimos seis meses.

LOS MAS PESIMISTAS. Estos datos son bastante significativos, pero su mensaje queda más claro aún al aplicarles un instrumento de medida que ya ha sido utilizado en anteriores sondeos de *OTR-IS-DINERO*, y cuya eficacia y fiabilidad para la evaluación de la coyuntura económica es indudable: el *Indice del Sentimiento del Consumidor (ISC).* Dicho índice varía entre los valores 0 y 200, y se considera que todo valor inferior a 100 representa una evaluación negativa de la situación económica.

El *ISC* es en este caso igual a 83, lo cual demuestra que en general los entrevistados estiman que su situación económica es mala. Dentro de esta valoración general, ciertas personas piensan que su situación es peor que la de otras. Los entrevistados más pesimistas son mayoritariamente mujeres, personas de edad avanzada —cincuenta a sesenta y cuatro años—, de *status* ocupacionales menos favorecidos, en particular parados y jubilados, y de clase social baja.



Dentro de la atonía, destaca la mayor intención de compra de productos de consumo electrónicos.

Si nos apartamos de la esfera individual y se considera la apreciación que hacen los entrevistados del contexto económico del país, se ve que el *ISC* es en este caso de 79 puntos, inferior por lo tanto al índice anterior. Es decir, que *al pasar del*

Cuadro 1

PREDISPOSICION AL CONSUMO

Si piensa en las cosas que normalmente compra, TV..., vídeo, muebles, ropa... ¿Cree usted que es un buen momento para comprarlas?

	1985 Junio	1985 Septiembre
Bueno	12	16
Da igual	17	21
Malo	66	59
NS/NC	3	4
Total	(1.190)	(1.199)
ISC (1)	45	57

ámbito particular al general la valoración empeora. La mayoría de los entrevistados no piensa que se haya producido una recuperación económica en los últimos seis meses.

PEOR QUE ANTES DEL VERANO. Concretamente, el *34 % cree que la situación económica actual del país es peor de lo que era antes del verano* y sólo un 13 % piensa que ha mejorado. El perfil sociológico de las personas que valoran de forma más negativa la economía española es el mismo que se observa a nivel personal, pero en este caso hay que añadir a los entrevistados de *status* ocupacional alto y a las amas de casa que, mayoritariamente, juzgan de forma negativa la situación económica del país. Las personas más jóvenes y de *status* medio son por el contrario más optimistas.

Si se observa la evolución mensual de los dos *ISC* hasta aquí presentados, registrados puntualmente desde septiembre de 1984 por *OTR/IS-DINERO* se ve que aunque sigue siendo negativa, la evaluación de la coyuntura económica ha mejorado en relación a precedentes sondeos. A pesar de las fluctuaciones de ambos índices, más variables en el caso personal que para el país, coincidieron en los meses de febrero y abril pasado, y a partir de ese mes registraron una tendencia decreciente. Los actuales índices demuestran que la evaluación de la situación económica actual ha mejorado.

LOS PARADOS, ILUSIONADOS. La notable recuperación de la situación económica internacional, la adhesión de España a la CEE y la insistente campaña del Gobierno para demostrar el inicio de la recuperación de la economía española, parecen tender a producir el efecto esperado. *Las perspectivas son a todas luces más esperanzadoras en este mes de septiembre* de lo que eran antes del verano.

Al prever los individuos cómo será su posición económica en los próximos seis meses, la mayoría piensa que será igual —46 %—, el 17 % son optimistas y piensan que mejorará y un 24 % dicen que va a empeorar. En principio parece que estos porcentajes no demuestran una apreciación positiva, pero si se observa el valor del *ISC* que se deduce de estos datos, su valor igual a 93 es ocho puntos superior al del pasado mes de junio. Los entrevistados creen, pues, que hay razones para el optimismo.

Las personas que estiman que va a ser mejor su situación económica en el futuro son sobre todo los entrevistados más jóvenes —dieciocho a veintinueve años—, los varones, los de *status* ocupacional alto y los de clase social también superior.

Por otra parte, es esperanzador comprobar que *los parados conservan la ilusión y confían en que mejore su situación económica en los próximos meses; el ISC* para éstos es el más alto registrado y alcanza el valor de 108 puntos, lo que prefigura una evaluación positiva. Los índices más bajos se registran para los jubilados, las amas de casa y las personas de edad avanzada.

DISPUESTOS A CONSUMIR. La evolución algo más favorable de la futura situación económica personal se verifica si se observa que *no ha aumentado la inseguridad en el empleo* —se mantiene prácticamente estable en un 19 %—, y que además *ha mejorado la predisposición al consumo.* Si bien sólo el 16 % de los entrevistados piensan que es un buen momento para comprar cualquier artículo, frente al 59 % que piensan que es un mal momento, el *ISC* que resulta de estos datos es igual a 57, lo que demuestra una situación negativa, pero supone también una clara mejoría en relación a los resultados de anteriores sondeos **(cuadro 1).**

Se observa, sin embargo, que las clases superiores y los de *status* ocupacionales más altos son los más optimistas al respecto.

Si a esto se añade que la intención de compra de diferentes artículos es para casi todos ellos superior de lo que resultaba el pasado mes de junio —por ejemplo, 2,7 % de los entrevistados tienen intención de comprarse una televisión en color, 3,9 % un vídeo, 2,8 % un automóvil y 2,2 % una primera vivienda—, se puede insistir en la idea de que los datos del presente sondeo *OTR/IS-DINERO* demuestran una *tenue recuperación en la evaluación de la situación económica* **(cuadro 2).**

PORVENIR PERSONAL. Las expectativas económicas son algo peores al juzgar los entrevistados cuál será la situación económica del país en los próximos seis meses, que al evaluar su porvenir personal. La recuperación existe también en este caso en relación a los anteriores sondeos, ya

Cuadro 2

INTENCION DE COMPRA DE DIFERENTES BIENES

	Junio 1985	Septiembre 1985
T.V. Color	2,4	2,7
Vídeo	2,2	3,9
Automóvil	2,0	2,8
2.º automóvil	0,5	1,0
1.ª vivienda	1,2	2,2
2.ª vivienda	0,3	0,4
Microordenador	2,3	2,3
Teléfono	—	2,3
Total	(1.190)	(1.199)

que el *ISC* es de 89 puntos. De todos modos es mayoritario el porcentaje de personas que piensan que va a ser igual —35 %— y hay que puntualizar la alta proporción de personas que no opinan al respecto —20 %—.

En este caso las personas más propensas a juzgar favorablemente la situación económica son mayoritariamente varones, jóvenes y de *status* medio. De nuevo las personas en paro registran un índice alto. Los marginados, los parados confían en su próxima integración en la vida activa, como consecuencia de la prevista recuperación económica del país.

En la evolución de los índices que muestran las perspectivas se percibe que desde el pasado mes de enero se dio un descenso lento pero continuado de los componentes de expectativas del *ISC*, pero los datos del presente sondeo muestran que la tendencia ha cambiado.

COMPARACIONES. Los valores del índice más altos y próximos a 100 son precisamente los que muestran las expectativas, es decir la situación futura y no la actual. Se puede deducir de estos datos que existe una cierta confianza en una próxima recuperación económica.

La situación económica es evaluada negativamente, al menos desde el punto de vista del consumidor, pero comparativamente hablando es algo mejor de lo que reflejaban cualquiera de los sondeos anteriores.

Los individuos confían más en su propia recuperación económica que en la del país. Los jóvenes y las personas mejor situadas en la escala social son sin duda las más optimistas ante la coyuntura económica. Las clases menos favorecidas son más cautas.

FICHA TECNICA DEL SONDEO ORT/IS-DINERO. Septiembre 1985

Realización: **OTR/IS**

Muestra: **1.119 personas de dieciocho años y más, residentes en España. Aleatorio por conglomerados y ruta aleatoria.**

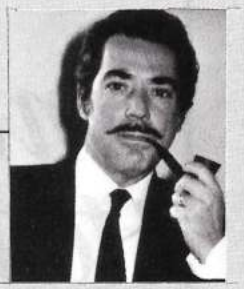
Campo: **Realizado durante los días 16 a 20 de septiembre de 1985, mediante encuesta a hogares por Emopública, SA.**

Tabulación: **UNITEC-OTR/IS**

Dirección: **Juan Díez Nicolás.**

¿Se vive ahora mejor en España?

JUAN DIEZ NICOLAS *



HACE pocos días, durante el debate sobre el estado de la nación, el diputado socialista Martín Toval ha asegurado que en España se vive ahora mejor que antes. La opinión pública española, sin embargo, parece no haberse enterado, y desde hace tiempo opina más bien lo contrario.

En efecto, los datos del sondeo OTR/IS-DINERO correspondientes al mes de septiembre, así como los de los diez sondeos de septiembre 1984 a junio 1985, demuestran claramente que los españoles creen que su situación económica personal, y la del país, son peores en el momento en que se les preguntó, que seis meses antes. Y creen asimismo que su situación económica personal y la del país serán peores después de seis meses que en el momento de preguntarles.

AUNQUE es cierto que la mayoría opina que la situación es o será igual, en cualquiera de los cuatro supuestos, cosa que es frecuente en este tipo de preguntas, no es menos cierto que la proporción de quienes piensan que la situación es o será peor, es siempre mayor que la proporción de los que piensan que es o será mejor. También se observan en esta serie temporal dos hechos relevantes: el pesimismo es menor respecto a la situación personal que respecto a la situación del país, y es también menor al pensar en el futuro que al comparar el presente con el pasado. Así, la situación que se ve peor es la de la economía española en el presente —comparada con el pasado—, y la que se ve menos mal es la del propio individuo en el futuro.

Podría pensarse, al comprobar la persistencia y coherencia de estos datos, que se trata de una pauta de respuesta estereotipada. Y, sin embargo, nada más lejos de la realidad que esa suposición. Pues, por el contrario, todas las investigaciones hace años en España y en otros países pusieron siempre de manifiesto que los individuos, presa de una ciega confianza en el progreso, tienden a contestar que el presente es mejor que el pasado, y que el futuro será mejor que el presente.

HACE años tuve ocasión de publicar algunos trabajos con el profesor Torregrosa Peris en base a datos recogidos en España en 1967, que pudimos comparar con otros semejantes de casi una veintena de países —la mayoría europeos— que participaron en la misma investigación, y con los de otros veinte o treinta países recogidos en un libro por Cantril y referidos a los primeros años de la década de los sesenta. En todos los casos, con alguna muy rara excepción, la pauta era la misma: el presente era considerado mejor que el pasado, y se esperaba que el futuro fuese aún mejor.

POR qué los datos para España son ahora tan distintos? La explicación más razonable, como suele suceder, es la más aparente; es decir, que los españoles creen efectivamente que la situación es ahora peor que antes, y aunque piensan que puede mejorar algo en el futuro, creen de todas formas que será peor que ahora.

Reconocer que a uno le van mal las cosas es bastante difícil, como cualquier científico social podrá atestiguar, pues el individuo tiende a preservar su imagen ante los demás, y para ello tiene cierta imperiosa tendencia a demostrar que las cosas le van ahora mejor que antes, y le irán todavía mejor en el futuro. Por ello los datos adquieren aún mayor significación, pues muy mal tienen que verse las cosas para que los españoles muestren tan persistentemente esa visión pesimista.

En conclusión, aunque Martín Toval hace suya la frase de «hoy más que ayer y menos que mañana», los españoles parecen empeñados, y sus razones tendrán, en afirmar que «hoy peor que ayer y mejor que mañana».

* Catedrático de Sociología. Director de OTR/IS.